

**Instituto Salesiano**  
**Jornada de reflexión**  
**La sociedad de la Información**

**Retos y perspectivas de la formación de los actores del proceso educativo de cara a  
la sociedad de la información**

**Mtra. Martha Diana Bosco Hernández<sup>1</sup>**

**Febrero de 2007**

Introducción

Al igual que los temas de la interpretación de la política y de la historia, en las épocas actuales surgen los estudios con respecto a cómo entrar en la Sociedad de la Información en un futuro mediano, y cómo alcanzar el bienestar social y el progreso generalizado. La globalización económica incluye entre sus postulados el desarrollo tecnológico, proceso al que deben entrar todos los países, a una economía que se manifiesta como productiva y que será redistributiva en poco tiempo. Visión que es concomitante a la idea de la existencia de un solo mundo, el plenamente desarrollado, libre y democrático.

Hablar de la mundialización es situarnos en el capitalismo global que ha ubicado al capital financiero en el centro del sistema muy por encima del capital industrial y del trabajo. Con la mundialización y el recurso intensivo de las TIC's están cambiando aceleradamente muchas de las prioridades sociales y la naturaleza del trabajo. Estamos ante la presencia de un mundo interconectado mediante redes de información y de circulación del dinero, redes que generan conocimientos y que procesan información y que además codifican culturalmente la vida social. Entre las múltiples ramificaciones a que se ve sometida la Sociedad de la Información se encuentra una hegemonía mediática que impone estándares culturales, informáticos, consideraciones políticas, intelectuales, da lugar a la fijación de roles, de pautas de conducta, a la medida de ciertos intereses políticos y comerciales muy determinados. Este nuevo contexto

---

<sup>1</sup> Docente-investigador de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM

organizativo cultural informacional produce y reproduce crisis en diferentes niveles de las actividades humanas.

El escenario latinoamericano es uno donde están puestos los ojos de las inversiones del mercado para este nuevo paradigma de organización social en el que la riqueza y el poder dependen de la capacidad tecnológica-cultural-organizacional. Sabemos que han sido las elites urbanas las primeras en haber accedido a los beneficios de la Internet, respuesta no diferente a las elites urbanas de los países desarrollados. Pero América Latina guarda tradiciones que la hacen ser diferente ante el fenómeno, porque las élites al incorporar las nuevas tecnologías fueron comprometiendo los diversos intereses comerciales y de servicios digitales sin introducir las modificaciones necesarias en la formación y capacitación de los recursos humanos de las TIC's como instrumento de trabajo y como instrumento de desarrollo humano. De manera que son las elites latinoamericanas las que constituyen la primera generación de usuarios al acceso de las redes, son los sectores más capacitados y siguen estando integrados a sus tradicionales circuitos de inversión y de dominio.

La capacidad de compra de los sectores altos se imbricó con la globalización de la economía que en la mayor parte de los países de la región se relaciona con la desregulación de los servicios telefónicos y los de electricidad combinando sistemas por lo general privados y/o mixtos en la provisión de servicios permitiendo que esos mismos sectores poblaciones puedan conectarse y tener accesos.

Una fuerte crisis de gobernabilidad y credibilidad está sacudiendo a América Latina como consecuencia de la afectación de medidas económicas producidas por el capitalismo financiero global, crisis que se va acentuando día a día por las deudas externas, por los declives de las democracias, los factores internos de las corrupciones, y las decadentes ausencias de representatividad de los partidos políticos.

Los efectos de riquezas y pobreza que en lenguajes electrónicos refieren a la denominada *brecha digital* no es otra cosa que la reproducción y superposición de las diferencias o de las polarizaciones económicas y sociales que arrastran los pueblos de siglos atrás. El *acceso universal* que no reconoce fronteras y que pone a diferentes estratos sociales en el mismo nivel de participación y ciudadanía no se corresponde con los procesos sociales y económicos de la región, no sólo por el particular desarrollo de las TIC's que avanza según mercados y telecomunicaciones sino por las crisis de autonomía y de identidades que se vienen sucediendo. También las referencias señalan varias paradojas, que los grupos de jóvenes hispanos entran de manera multitudinaria en

*los chats* por los intersticios del mercado y los servicios digitales enfatizan los potenciales beneficios de esta *cibercultura*. Y que una porción importante de la ciudadanía posee cada vez mayor información y establece mayores comunicaciones a través de la Internet así como todos los días surgen grupos: de indígenas, de mujeres, de estudios, de formación, de salud, culturales, de alternativas comerciales, de servicios, ONG's que avanzan con diferentes usos en la Red creando y transformando sus organizaciones internas y desplegando nuevas formas de comunicación hacia lo externo. Sin olvidar el papel de la enseñanza virtual incorporando a la Red la generación de conocimiento y desplegando en lo posible capacidades mentales para procesar información.

Las nuevas tecnologías plantean también una sociedad distinta que pone como paradigma comunicacional el concepto de red, hay una información que abunda pero su distribución es desigual, se trata de encontrar dentro de la cultura cada vez más global e híbridas las diferencias y el rescate por las identidades. Esos propósitos es posible hallarlos en las *comunidades virtuales* de la región en infinidad de proyectos de investigación y de apoyos financieros que favorecen capacitación, formación y el desarrollo de las TIC's a pequeños grupos urbanos y rurales. Diferentes proyectos que en general están encarando las organizaciones no gubernamentales y la sociedad civil organizada, en los que se está poniendo el énfasis en el rescate de las realidades con nuevos sistemas de comunicación en los que se permite la integración de diversas formas de expresión. El desarrollo de las estrategias de gestión, negociación y diálogo se halla en las fases primarias debido a las constantes fricciones por su reconocimiento en los espacios nacionales y por las diferencias de lenguajes que se encuentran por doquier con respecto a la propulsión de iniciativas democráticas y las políticas públicas digitales.

La importancia que la información tiene en la sociedad actual ha sido muy atendida por la Unión Europea, que elaboró distintos estudios sobre el tema con la intención de recoger propuestas concretas que fomentaran el desarrollo de la denominada sociedad de la información. Entre estos destacan: Crecimiento, competitividad y la sociedad mundial de la información: retos y pistas para entrar en el siglo XXI (1993); Informe Bangemann: Europa y la Sociedad Global de la Información: recomendaciones al Consejo Europeo (1994) y el Informe sobre la sociedad de la información, la cultura y la educación (1996).

Para nuestro sistema educativo enfrentar estos escenarios ha obligado a proponer formas creativas e imaginativas para resolver los viejos problemas y enfrentar los derivados de esta tendencia globalizadora.

El eje que domina las estructuras fundamentales del desarrollo es el conocimiento, y se genera en la etapa de transición que se da entre la sociedad industrializada y la sociedad centrada en los servicios, por ello el conocimiento adquiere un significado relevante, es decir que surgen nuevas clases de la sociedad poscapitalista como son los trabajadores de conocimientos y los trabajadores de servicios.

Los trabajadores del conocimiento, deberán poseer perfiles y características que vayan de acuerdo al valor de la productividad y de la innovación. Ahora el reto educativo estará centrado en la transición hacia la sociedad poscapitalista, que tiende a la construcción del hombre nuevo, que se centra en el individuo, en la persona, dentro de una sociedad denominada de la información o del conocimiento.

### **Qué define a la sociedad de la información**

Este término fue conformándose por diferentes vertientes que han sido precisadas por autores como: Bell, Toffler, McLuhan, Drucker, Sakaiya, Postman, entre otros.

En ese sentido Frank Webster en su libro *Teorías de la Sociedad de la Información*, analiza las “seis formas de distinguir una sociedad de la información, cinco de éstas se centran en cuantificar uno u otro de los siguientes fenómenos:

- Innovación tecnológica y difusión
- Cambio ocupacional
- Valor económico
- Flujos de información
- Expansión de símbolos y señales

Y la última se refiere a los cambios en la manera como se conduce la vida gracias a la información.

### **Innovación tecnológica**

Por ejemplo Toffler ha distinguido que “con el tiempo el mundo ha sido moldeado de manera decisiva por tres oleadas de innovación tecnológica...La primera fue la revolución agrícola, la segunda la revolución industrial y la tercera es la revolución de la información” (Webster, 2006) Esta última ubica a las computadoras como el medio

para la transformación de la tecnología. Y efectivamente vemos que la comunicación que se produce a través de la computadora es de un potencial importante, ya que a través de ésta podemos comunicarnos por medio del correo electrónico, así mismo podemos transmitir comunicación de datos y textos, e intercambiar información en línea, de manera asíncrona y síncrona.

### **Transformación laboral**

Otra perspectiva desde la que se ha estudiado este fenómeno, es la concepción de la modificación que se ha gestado en aspectos laborales como lo plantea Peter Drucker en el libro *Las nuevas realidades* (1999).

En él se explica que los trabajadores del conocimiento deberán poseer perfiles y características de acuerdo con el valor de la productividad y de la innovación, modificando los valores y percepciones que se tenían entre la cultura científica, las ciencias sociales y las humanidades. Y precisa que ahora el reto estará en la dicotomía entre los intelectuales que generan ideas y conocimientos y los gerentes que trabajan con personas y deben tener una fuerte productividad.

Lo que implica una nueva filosofía y un gran reto educativo de cara a la transición poscapitalista, que tiende a la construcción de un individuo dentro de una sociedad dominada por la información y el conocimiento.

Entonces el cambio laboral que se produce enfatiza la transformación que se genera y la capacidad de poder manipular dicha información. Autores como Reich, Drucker, Castells, los denominan “analistas simbólicos”, expertos en conocimiento” y “trabajadores de la información”,

### **La economía**

El fenómeno también se ha estudiado desde lo económico, en ese sentido destaca cómo las actividades de la información tienen un importante crecimiento económico en el mundo globalizado, que se ve plasmado en los negocios de la información y en la repercusión que se tiene en las transacciones que se generan a través de las supercarreteras, en cuestión de segundos, como es el caso de la bolsa de valores o de otro tipo de operaciones económicas y el efecto que tienen a nivel global.

En ese sentido autores como Machlup (1902-83) de la Universidad de Princeton (Machlup, 1962), identifican que las industrias de la información como la educación, las

leyes, la publicidad, los medios y la manufactura de las computadoras, han basado su valor de acuerdo a la demanda del mercado.

### **El espacio**

Se destaca el sentido del espacio que se ha construido a través de las redes de información que comunican a donde uno ni se imaginaba, esta comunicación tiene la ventaja de ser síncrona o asíncrona, y tiene efectos profundos en la organización del tiempo y el espacio.... Y se han vuelto más importantes en la organización social; sin embargo estas redes de información funcionan de una manera destacable a nivel de bancos internacionales, de agencias intergubernamentales y relaciones corporativas (Webster 2006).

Las redes conectan al mundo entero, van de un lugar a otro; a empresas, oficinas, a las universidades, a los individuos. Y lo impresionante es que ahora estamos conectados no sólo por medio de las computadoras sino a través del teléfono, los satélites, el potencial es enorme, ahora la tarea es saber cómo poder aprovechar estos recursos para el mejor beneficio social e individual.

### **La cultura**

Por último se distingue en la sociedad de la información el incremento de información que tenemos en nuestra vida cotidiana y que es expuesta a través de los diferentes medios de comunicación como la televisión, la radio y la informática que es cada día más dinámica, éstas tienen la capacidad de llamar nuestra atención, de sorprendernos, de impactarnos y de despertar nuestro interés. Nos lleva al mundo de la búsqueda de lo sensacional, así lo vemos en la cantidad de canales de televisión que se tiene por cable, y nos muestra cosas reales e imágenes imaginarias.

Así vivimos en un mundo pleno de información que a través de los diferentes medios circula y esta pleno de simbolismos, de mensajes en todos los sentidos y todo ello ha ido modificando nuestra forma de vida, nuestra educación y nuestra cultura.

### **El impacto de la sociedad de la información y la educación**

Las diferentes perspectivas que se han presentado impactan también en la educación. Y con ello se reafirma el acuerdo cada vez mayor en cuanto al desarrollo en capacitaciones y la inversión en educación y formación como un factor clave del desarrollo económico

y social, no en balde países como Estados Unidos, Francia, Japón, entre otros han invertido en este sentido.

Las capacitaciones y la formación aumentan la productividad y los ingresos, y facilitan la participación de todos en la vida económica y social y por ende la calidad de vida mejora.

Sin embargo, al precisar que la educación es uno de los ejes nodales para el desarrollo de los pueblos, observamos y encontramos como los cambios que se han producido son desiguales para las diferentes sociedades. Lo anterior se refleja en las grandes dificultades que se oponen a la ejecución de políticas orientadas al crecimiento educativo y de formación como alta prioridad.

Algunos países están procediendo a inversiones intensivas en sus recursos humanos, como es el caso de los países más avanzados o en proceso de rápida industrialización.

Otros países, en particular los países pobres no han podido mantener un poder de inversión suficiente para responder a sus necesidades crecientes. A menos que estos últimos, apoyados por la comunidad internacional, pongan en marcha unas políticas eficaces e integradoras de educación y formación para todos, lo probable es que se agraven los desajustes en materia de formación y capacitación.

Según la OIT, la finalidad primordial de la economía global debería ser promover oportunidades para que los hombres y las mujeres pudieran conseguir un trabajo productivo en condiciones de libertad, equidad, seguridad y dignidad humana. Ello exige el logro de cuatro objetivos estratégicos esenciales para el progreso social:

- La creación de empleos
- La promoción de los derechos fundamentales en el trabajo
- La mejora de la protección social
- La consolidación del diálogo social.

Las personas se benefician de la educación y de la formación, a condición de que ambas se apoyen en otras políticas económicas y sociales. La educación y la formación contribuyen a que las personas tengan posibilidades de obtener un empleo, y les ayudan a acceder a un trabajo digno.

La educación y la formación también aumentan la productividad de las personas, mejorando con ello sus oportunidades de obtener ingresos en el trabajo y movilidad en

el mercado laboral, y ampliando sus opciones en lo que atañe a su movilidad en el mercado laboral.

Más allá de cualquier consideración económica, la educación y la formación suponen grandes beneficios para la sociedad. La formación y el desarrollo de los recursos humanos ponen de relieve los valores fundamentales de una sociedad, a saber, la equidad, la justicia, la igualdad de trato entre hombres y mujeres, la no discriminación, la responsabilidad social y la participación de todos en la vida económica y social.

El papel de la educación y del conocimiento para el desarrollo de las sociedades y para su compenetración con las nuevas relaciones con otras sociedades, obliga a una seria reflexión sobre el sentido de la formación de los actores del proceso educativo.

### **Algunos problemas de la era de la información**

Ante los retos que nos plantea la sociedad de la información y el conocimiento y la desconstrucción del hombre, y la construcción del mismo, la educación juega un papel nodal, que rompe antiguos paradigmas y plantea nuevos retos que nos conduzcan a dar cuenta de la formación de los individuos, cuyas exigencias apuntan hacia la alfabetización de alta calidad, para lo cual requiere de conocimientos de orden científico-humanístico apoyado en las tecnologías de información y comunicación.

En esta preparación estarán involucrados los responsables de la formación de los individuos que interactuarán de una manera activa y dinámica con los protagonistas del proceso educativo para alcanzar la alfabetización de calidad que se pretende, tomando en cuenta que en la actualidad las Universidades en general y los nuevos modelos educativos como son la enseñanza abierta y a distancia, se encuentran inmersos en un proceso de reflexión y debate ante las interrogantes que se tienen en el tránsito hacia la sociedad del conocimiento. Sin duda todas las instituciones de educación superior se están evaluando en el sentido de los roles tradicionales que han venido desempeñando hasta este momento.

Las preguntas que ahora nos planteamos es sí las Universidades, y las enseñanzas que imparten son pertinentes con la dinámica social, el desarrollo científico y tecnológico de hoy.

Para reflexionar sobre la problemática que nos hemos venido planteando tendríamos que afirmar que no es un cuestionamiento hacia las instituciones en sí mismas, sino a la manera como se han ido acoplado a los retos que nos deparan los nuevos tiempos.

Considero que las Universidades están trabajando para ir cambiando de una manera paulatina hacia un modelo de Universidad distinto al que hoy tenemos.

Las instituciones de educación superior, tendrán que tener claro que los retos que tiene este momento histórico deberá tender hacia la construcción de modelos educativos en donde la educación tendrá que ser compartida con el trabajo como espacio de formación tanto a nivel académico como de investigación y que la educación superior no se debe ver como un nivel terminal de estudios sino como el principio de una formación continua.

Así mismo, es importante destacar que la educación no es un producto del mercado, sino un bien social y que todos los involucrados en los procesos de formación tenemos un papel relevante en esta era de la información y el conocimiento.

Por lo tanto, habrá que atender entre otros, un aspecto nodal que es la formación de la comunidad académica tanto a nivel disciplinar como a nivel pedagógico y tecnológico, para lograr la articulación de las tareas de docencia, de investigación, y de renovación metodológica de los procesos de enseñanza-aprendizaje y del uso de tecnologías *ad-hoc* a las modalidades innovadoras que hoy día se nos ofrece como es la educación abierta y a distancia y en línea.

Siendo lo ideal que las Instituciones de Educación Superior que tengan estas modalidades educativas, posibiliten transitar a los estudiantes en los tres modelos, con ello se estaría dando la oportunidad de crear innovaciones en todos los sentidos y la oferta educativa sería mucho más enriquecedora y formativa.

Sin embargo para poder comprender y emprender propuestas de transformación que de cara a la era de la información puedan responder a los retos que se nos exigen, obliga a replantear la formación de los sujetos sociales que intervienen en el acto educativo.

En ese sentido, la formación es el principal eje para ir construyendo un nuevo perfil de cara a un momento histórico importante en el que los valores estructurales se han modificado y nuestra actuación necesariamente debe cambiar puesto que una de las principales preguntas que debemos hacernos es cómo poder educar o formar a nuestros estudiantes en la sociedad del espectáculo, por el papel que juegan en la sociedad de la información los medios de comunicación masiva.

Desde esta perspectiva plantearemos que los nuevos tiempos que vivimos demandan también novedosas formas de interacción entre los sujetos sociales en continua formación y en particular los que desarrollan trabajos educativos que producen impacto en los colectivos académicos en procesos de formación con ambientes de aprendizaje diferentes.

Por ello es necesario replantearnos los modelos de formación docente que se han desarrollado en las instituciones de educación, y de educación superior en particular, mismas que se encuentran atrapadas en modelos tradicionales de enseñanza-aprendizaje. Por una parte los centros de formación continúan reproduciendo la cultura escolar tradicional. Por otra los gobiernos en sus políticas han subordinado la formación docente a las necesidades de las reformas educativas; a su vez, en las reformas la participación de los profesores se ha limitado al papel de ejecutores de políticas; consecuentemente, la formación docente sigue siendo una imposición desde arriba antes que un espacio propio.

Estos procesos que develamos requieren de una explicación y de una reflexión, desde una perspectiva histórica, para que podamos explicarnos el presente a la luz del conocimiento del pasado y, de esa manera, hacer propuestas tendientes a efectuar cambios estructurales en los proyectos de formación, desde la óptica de los actores del proceso educativo.

El problema de las Universidades es mucho más amplio que el de la formación docente, sin embargo, destaca como parte fundamental analizar su problemática endógena y sus exigencias exógenas.

Es importante señalar que como fuente de conocimientos, el docente en la actualidad tampoco se escapa al cuestionamiento sobre el sentido de su perfil, funciones, responsabilidades, obligaciones y derechos. En este escenario donde la información y el conocimiento son la parte vertebral de la nueva economía mundial, el docente es quien orienta, dirige, y estimula la participación en los procesos cognitivos, y se deberá convertir en un líder que guíe y oriente el proceso formativo de los estudiantes, dado que la sociedad del conocimiento nos exige el manejo de habilidades y destrezas para hacer un uso racional de los avances tecnológicos y aprovechar las bondades que dichos medios nos proporcionan.

En este mismo sentido es necesario destacar que aunque hay algunas corrientes teóricas que suponen que el alumno es independiente al ser su propio instructor a través de diversos programas de cómputo, existe una problemática real que no se puede soslayar que es el alfabetismo universal, en el que no sólo se precisan de nuevos métodos para el aprendizaje de las operaciones básicas (lectura, escritura y aritmética), sino que es preciso el desarrollo de otro tipo de habilidades como la numérica, la comprensión básica de las ciencias y de la dinámica de la tecnología, como del conocimiento de lenguas extranjeras. Esta exigencia es un gran reto inherente a los

escenarios de la sociedad del conocimiento, y las pautas a seguir apuntan hacia los conceptos que Edgard Faure señalaba en los años setentas; el aprender a aprender, el aprender a ser y el aprender a aprehender.

El aprender a aprender que es el conocimiento de los procesos cognitivos implica también el aprendizaje durante toda la vida, la disciplina en el aprendizaje, el aprender atractivo y satisfactorio, el deseo de aprender y la motivación por el aprendizaje continuo. Ello implica un trabajo riguroso y disciplinado. En ese sentido el papel del docente cambia dado que deben de descubrir e identificar las aptitudes de los individuos, para aprovecharlas y conducir a los alumnos hacia su propia realización y por ende satisfacción.

### **¿Qué es formar?**

La obra clásica de Jaeger (1995), nos demuestra cómo el concepto de formación hunde sus raíces en el mundo clásico, con el desarrollo del ideal educativo de la época, la *paideia*, en ella se cultivaba la *areté* que era el ideal formativo que se refiere a la virtud, a la fuerza y a la capacidad, siendo un proyecto de vida y un proyecto de sociedad, dando forma al ideal educativo del momento, como lo es cualquier otro proyecto de educación, pues todos ellos remiten al ser humano enfrente de otros seres humanos.

Gadamer (1991), en su obra *Verdad y Método* plantea una nueva noción de formación basada en el concepto de *areté* y es la *Bildung* cuyo concepto básico es el humanismo.

El proyecto de formación consiste precisamente en eso, en reconstruir en cada persona la imagen de sí misma enfrente de los demás. El proyecto humano de la formación, la tarea educativa, debe ir dirigida a la convivencia, al fomento de una actitud de diálogo, a elaborar una sociedad en la que los vínculos no sean el miedo a la amenaza externa o interna, sino el íntimo convencimiento de que la relación solidaria es la más enriquecedora.

Si formamos alumnos altamente eficientes pero aislados, el propósito de la formación habrá encontrado sus límites y su fracaso.

Hegel (1999) expresa la tarea de la formación como un reconocer en lo extraño lo propio, distanciarse de la inmediatez del deseo, de la necesidad personal y del interés privado.

La noción hegeliana de formación encuentra un campo propicio de desarrollo en la sociedad del conocimiento, pues al proponer “reconocer lo extraño como propio”, asume que ninguna parte del conocimiento a nadie puede ser ajena, y que el mejor modo de entender lo propio es compartiéndolo, explicándolo, confrontándolo con lo extraño.

El éxito implica inmediatez, impide la reflexión: la gente se obliga a conseguir posiciones sociales y a realizar consumos que no tienen una claridad comprensible. Aquí encuentra sustento la imagen que reduce al ser humano como un productor económico y un consumidor, lo que hace que muchos alumnos busquen no la formación sino las ventajas económicas y sociales.

En esta línea de pensamiento, un factor central de cualquier proyecto educativo debe ser el de poner de relieve la dimensión humana de la formación. Por eso este concepto no se refiere a una cierta cantidad elevada de contenidos, ni siquiera a las destrezas técnicas que alguien sea capaz de adquirir, sino al fomento de las disposiciones y capacidades naturales de una persona, al cultivo de sus talentos, de esas posibilidades que al alumno le son intrínsecas.

Al hablar de formación siempre hacemos referencia a cosas recibidas, a realidades que le pertenecen al alumno, y que gracias a los proyectos educativos y fundamentalmente a través de la formación, debe ayudársele a descubrir.

### **Hacia la construcción de la formación de los actores del proceso educativo**

¿Qué es educar?, persuadir al educando a hacer de sí mismo lo mejor posible. Ciertamente, la motivación es plausible, pero siempre que apunte a lo esencial: el hacer las cosas no por la recompensa externa, sino por la recompensa interna, pues cada uno es el principal beneficiario de la bondad de su acción.

¿En qué consiste esta recompensa interna? En la resignificación constructiva del mismo sujeto o, con otras palabras, la conversión de este estudiante en alguien más capaz, ya que se ha enfrentado a sí mismo, y remontado más allá de las cosas que tiene, y se ha transformado en un yo que posee su mundo circundante en lugar de ser poseído por éste.

Cuando se ofrece determinado ideal educativo —*areté o Bildung* (tomando en préstamo este término hermenéutico), el modelo inspirador del educador no es el del profesor, sino el del maestro.

El maestro es aquella persona capaz de ofrecer, a la vez que los contenidos, una manera de entender el mundo, de promover la virtud que invite al entusiasmo por conocer o por tornarse en una persona honorable y solidaria. Lo que resulta generalmente educativo es el ejemplo, la conversación, la convivencia, y no sólo la teoría, la lección o el libro.

La persona es algo más que un profesional de cualquier campo. Es profesional, pero también cumple otros papeles sociales como el ser cónyuge, padre, amigo, hijo. De allí

que la formación vaya más allá del nivel universitario, del aula de bachillerato o del ciclo formativo. Va más allá del éxito inmediato.

Por eso es que el concepto de formación no es hoy en día sustituible por habilidades y destrezas particulares ni por objetivos específicos de instrucción. Los conocimientos, aprendizajes y habilidades son apenas medios para formarse como ser espiritual.

La formación es el fin perdurable; a “el hombre no es lo que debe ser”, como decía Hegel, y por eso la condición de la existencia humana temporal es formarse, integrarse, convertirse en un ser espiritual capaz de ir más allá de lo inmediato y lo particular, y acceder a la universalidad partiendo de las raíces propias.

Considerando este marco conceptual, la función formativa que ejercen las instituciones de educación superior conlleva por lo menos dos dimensiones que interactúan entre sí: el establecimiento claro de un proyecto académico —es decir, un ideal del hombre que se desea lograr, de la sociedad que se procura moldear, y del mundo que se busca influir—, y la formación de personas integrales en sus aspectos intelectuales, sociales, afectivos y prácticos.

En tanto que la formación es una búsqueda incesante, las instituciones de educación superior se convierten también en proyectos en constante construcción histórica cultural, económica, política y social.

En el marco de la educación a lo largo de toda la vida, actualmente emerge un concepto de la formación como un hecho permanente. Menos como un conjunto de conocimientos, habilidades y destrezas necesarios para desempeñarse en un puesto de trabajo específico, y más como competencias de distinto nivel que permitan desempeñarse en una variedad de ocupaciones, situaciones laborales y puestos. Menos como un “adiestramiento” funcional a una división del trabajo que distinguía de modo tajante entre concepción y ejecución, y más como una formación integral de las personas, tanto en su carácter de trabajadores como de ciudadanos.

La institucionalidad o las formas de organización de la formación profesional también han tenido cambios profundos y han sido espacio para la innovación.

De la concepción que entendía a la formación como un campo de actividad complementario pero separado de los ámbitos de innovación y desarrollo tecnológico, se avanza hoy en diversas experiencias en el sentido de una profunda integración entre las actividades de ambos sistemas. Sin perder de vista su misión esencial, algunas instituciones inscriben a la formación en el marco de una consideración integral de los requerimientos de las empresas, sectores o cadenas productivas. Esto ha llevado a

desarrollar, paralelamente, los servicios formativos de nuevo tipo, como consultoría y asistencia técnica y tecnológica, investigación aplicada, información tecnológica, etc.

En este sentido se presenta un desafío: la construcción colectiva de sistemas nacionales de formación permanente, lo suficientemente versátiles y flexibles como para atender una demanda heterogénea, creciente y dinámica, en forma armónica con los objetivos de desarrollo económico, social y político de las sociedades.

Resulta evidente que todo proyecto educativo no busca otra cosa que formar a un grupo de personas, pero en la esencia de la formación humana se encuentra un rasgo que persiste desde la antigüedad hasta nuestros días, y es el concepto de libertad.

El hombre es un ser protagonista y libre, y pone en práctica su nueva educación. Los ideales de la *Bildung* están presentes en los procesos educativos que guían alrededor de las ideas de formación y cultura y transmiten valores. Sin embargo, después de la primera guerra mundial en el siglo XX se da una reacción opuesta y se concibe a la cultura de manera fragmentada y mecanicista y cambia el concepto de *Bildung* por el concepto de *Bindung* que se refiere a la dependencia y al sometimiento, considerada como una dimensión creativa y humanista.

### **Los programas de formación, una necesidad real en el ámbito educativo**

Los programas de formación docente surgen a partir de la segunda década del siglo XX y a lo largo de su historia han sido propuestas de las autoridades institucionales, como una imposición para los docentes, lo que ha traído como consecuencia problemas en la propia concepción de los modelos, por la falta de conocimiento o investigación de lo que implica un programa de formación profesional en este ámbito.

Esto ha provocado que dicha formación no produzca impacto en la práctica docente, ya que el trabajo que se ha realizado en este sentido rutinario, tradicionalista y desvinculado de la relación entre la docencia y la investigación, impide la creatividad e innovación que se requieren en la vida cotidiana en los espacios áulicos tradicionales y virtuales.

Siendo que la educación se inscribe dentro de un entorno social, político, económico e histórico, es necesario que los actores del proceso de formación tengan una participación activa, y que sean los que tengan la voz para formular propuestas críticas, reflexivas y analíticas de acuerdo con su propia práctica profesional y experiencia personal, lo que redundará en la transformación de su propia práctica profesional.

Es importante destacar que los modelos educativos abiertos y a distancia no han escapado de este tipo de prácticas, no se niega que han generado propuestas de

formación desde su creación. Sin embargo es necesario destacar que en los ambientes de aprendizaje que se generan para transmitir el conocimiento, se requiere de acciones aún más contundentes, puesto que en su hacer docente, los asesores trabajan para propiciar por un lado una comunicación dialógica entre los actores del proceso y, en ese sentido, es importante recuperar nuevamente lo que Freire expresa al respecto: “La relación dialógica no anula, como se piensa a veces, la posibilidad del acto de enseñar; “por el contrario, funda ese acto, que se completa y se sella en el otro, el de aprender y ambos sólo se vuelven verdaderamente posibles cuando el pensamiento crítico, inquieto, del educador o de la educadora no frena la capacidad del educando de pensar o comenzar a pensar críticamente también” (Freire, 2003).

Otro aspecto digno de destacarse aquí es aquella necesidad de crear estrategias que fortalezcan la formación de los asesores desde la perspectiva de la educación permanente, que integren procesos que partan de una formación inicial para los nuevos cuadros académicos, formación en servicio, capacitación y actualización disciplinaria, pedagógico-didáctica y tecnológica, a través del aprovechamiento de los medios de comunicación social, como apoyo a dichos programas.

Es evidente la utilidad que cobran para este análisis los dos conceptos que hemos planteado a lo largo de este escrito contemporáneo resultan paradigmáticos para la comprensión de la formación docente: *areté* y *Bildung*.

Ambos conceptos tienen una presencia notable en los modelos de la educación abierta y a distancia, pues en tanto la *areté* expresa un ideal de la cultura como un principio formativo, y la *Bildung* expresa a la formación como un hecho unitario, constituido por la experiencia integral de la vida y de la conciencia que de ella se logra tener; los modelos de educación abierta y a distancia exigen de una participación activa del individuo para su incorporación a un contexto cultural definido, a la vez que de un diálogo didáctico entre la experiencia y la expectativa, fundamentalmente por medio de procesos de aprendizaje dinámicos, colaborativos e integrales.

Aunque ninguno de los dos conceptos ha tenido un sentido unívoco, ambos han mantenido su vigencia, lo que les da un carácter de imprescindibles para comprender la naturaleza y la dirección de la formación profesional contemporáneas, en un entorno donde el conocimiento adquiere mayor predominio en las sociedades globalizadas.

Los programas de formación docente en los modelos de educación abierta y a distancia encuentran en el concepto de *areté*, la noción del bien como un saber, de donde la educación es un vehículo para mejorar individual y socialmente.

Ello implica que la formación sustantiva exige una *Paideia* y *propaideia*, es decir una conciencia cultural y política del ser del hombre en su sociedad, una conciencia que pide alcanzar el mejor estatuto de hombre posible en la mejor sociedad posible.

Y de esa manera se reconstruya el sentido de la *areté* y de la *bildung*, como nuevos ideales de la formación de los seres en proceso de construcción.

## **BIBLIOGRAFÍA**

ACHILLI, E., (1997) *EL MERCADO DEL CONOCIMIENTO Y LA INVESTIGACIÓN EDUCACIONAL*, PONENCIA, UNIVERSIDAD NACIONAL DE COMAHUE, CONGRESO SOBRE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA, ARGENTINA.

AGUADED G. JOSÉ Y J. CABERO A. (2002) *EDUCAR EN RED, INTERNET COMO RECURSO PARA LA EDUCACIÓN*, MÁLAGA. ALJIBE.

AGULLA, Juan Carlos, (1991) *El hombre y su sociedad: La formación de la persona sociológica*, Buenos Aires, Docencia.

Alfieri F., et al., (1999) *Volver a pensar la educación. Política, educación y sociedad*, Congreso internacional de Didáctica, Madrid, Morata.

Anderson, P., (1998) *Los orígenes de la posmodernidad*, Barcelona, Anagrama.

Area Manuel (2001) *Educación en la sociedad de la información*, Bilbao, Desclée.

- Avila F., F. y N. Chirinos, (2001) “De la sociedad Industrial a la sociedad de la Información”, ponencia presentada en las I Jornadas de Investigación Educativa, UNERMB; Cabimas, Venezuela.
- \_\_\_\_\_ y Y. Rodríguez, (2001) “Sociedad de la Información, sociedad dislocada”, ponencia presentada en las I Jornadas de Investigación Educativa, UNERMB, Cabimas, Venezuela.
- Benassini, C., “De la sociedad de la información a comunidades de la información: tres momentos para su llegada”, *Revista Mexicana de comunicación*, núm. 84, México, Fundación Buendía, noviembre de 2003 de enero 2004
- Bosco Hernández Martha Diana (2005): “El Sistema Universidad Abierta de la UNAM: fundamentos, interpretaciones y tendencias”, en *Educación a distancia. Algunas experiencias desde la UNAM*. México: Educa Consultores.
- Castells, M., (2002) *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*, vol. 1: La sociedad red, Buenos Aires, siglo XXI.
- \_\_\_\_\_, et al., (1990) *El desafío tecnológico. España y las nuevas tecnologías*, Madrid, Alianza editorial.
- CAYETANO DE LELLA, (1999) “Modelos y tendencias de la formación docente. I Seminario-taller sobre perfil del docente y estrategias de formación, Lima Perú, septiembre.
- Chiappe Laverde, A., (2003) *¿Por qué el tipo no es como lo pintan? La virtualidad como estrategia de modernización educativa*, Bucaramanga, Colombia, Ed. Ltda.
- CONTRERAS, J., (1997) *La autonomía del profesorado*, Morata, Madrid.
- Cumbre Mundial Sobre la Sociedad de la Información, *Una sociedad de la información para todos y una oportunidad para que todos se pronuncien*, Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT).
- Danvers, F., (2003) *500 mots- clefs pour l' education et la formation. Tout au long de la vie*, París, Septentrion.
- Drucker, P., (1989) *Las nuevas realidades*, Buenos Aires, Sudamericana.
- \_\_\_\_\_, (1994) *La sociedad postcapitalista*, Colombia, Norma.
- Freire, Paulo (1993) México, Siglo XXI ed.
- Flichy, P., L. (2001) *L'imaginaire d'Internet*, Paris, La Decouverte.
- Foucault, M (1983) *Vigilar y castigar, Nacimiento de la prisión*, México, Siglo XXI ed.
- Gadamer, H. G., (1991) *Verdad y Método*, vol. I, Salamanca, Sígueme.

- Gamus, E., (1997) *La educación y el trabajo del futuro*, trabajo publicado en Visiones de futuro. Economía, educación y trabajo, Caracas, CENDES.
- GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo, (2000) *La democracia en México*, 23a. impresión, México, Era.
- \_\_\_\_\_, (2001) *La Universidad necesaria en el siglo XXI*, México, Era.
- Gubeon, R., (1999) *Del bisonte a la realidad virtual. La escena y el laberinto*, Barcelona, Anagrama.
- Gutierrez, Cortés, F. Islas O. La contribución de las universidades e institutos de educación superior. Apuntes académicos para una historia en Internet en México. en <http://www.mexicana.com.mx/Tables/FMB/foromex/apuntes.html>, 21 de Diciembre de 2005.
- [http://www.anuies.mx/principal/servicios/publicaciones/documentos\\_estrategicos/plan%20Maestrol.pdf](http://www.anuies.mx/principal/servicios/publicaciones/documentos_estrategicos/plan%20Maestrol.pdf), 2005.
- [http://www.banderas.com.mx/hist\\_de\\_internet.html](http://www.banderas.com.mx/hist_de_internet.html), 2005.
- [http://www.cudi.edu.mx/noticias/enero\\_03/080103\\_unam.html](http://www.cudi.edu.mx/noticias/enero_03/080103_unam.html), 2005.
- [http://elearningamericalatina.com/encuesta/latinoamericana\\_4.php](http://elearningamericalatina.com/encuesta/latinoamericana_4.php), 2005.
- Hegel, (1969) *Fenomenología del Espíritu*, México, Madrid, FCE.
- Hopenhayn, M., (2003) Educación, comunicación y cultura en la sociedad de la información: *Una perspectiva Latinoamericana*, CEPAL, Santiago de Chile.
- JAEGER, W., (1995) *PAIDEIA*, MÉXICO, FCE.
- JOURNET, N., (2002) *LA CULTURE DE L'UNIVERSAL AU PARTICULIER*, PARÍS, SCIENCES HUMAINES.
- Khun, T., (1971) *La estructura de las revoluciones científicas*, México FCE.
- Mattelart, A. (1977) *Multinacionales y sistemas de comunicación; los aparatos ideológicos del imperialismo*, México, Siglo XXI ed.
- Meister, J. C., (2000) *Universidades empresariales*, México, Mc- Graw Hill.
- McLuhan, M (1962) *The Gutenberg galaxy: The making of typography man*, Nueva York, Mentor
- MOORE, T. W. (1987) *INTRODUCCIÓN A LA FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN*, MÉXICO, TRILLAS.
- POSTMAN, N (1992) *TECHNOPOLY: THE SURRENDER OF CULTURE TO TECHNOLOGY*, NUEVA YORK, KNOPE.

Sakaiya. T., (1994) *Historia del futuro. La sociedad del conocimiento*, Chile, Andrés Bello.

Sartori, G., (1998) *Homovidens: La sociedad teledirigida*, México, Taurus.

Schön, D., (1987) *La formación de profesionales reflexivos. Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones*, Buenos Aires, Paidós.

\_\_\_\_\_, (1998) *El profesional reflexivo. Cómo piensan los profesionales cuando actúan*, Barcelona, Paidós.

Toffler, A (1981) *La tercera ola*, México, Edivisión

Webster Frank., (2004) *Teorías de la sociedad de la información*, Buenos Aires. Paidós